

## Lectio Divina

### XXV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

24/09/2023



#### LECTIO

##### Del santo Evangelio según san Mateo (Mt 20, 1-16)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: “El Reino de los cielos es semejante a un propietario que, al amanecer, salió a contratar trabajadores para su viña. Después de quedar con ellos en pagarles un denario por día, los mandó a su viña. Salió otra vez a media mañana, vio a unos que estaban ociosos en la plaza y les dijo: ‘Vayan también ustedes a mi viña y les pagaré lo que sea justo’. Salió de nuevo a medio día y a media tarde e hizo lo mismo.

Por último, salió también al caer la tarde y encontró todavía a otros que estaban en la plaza y les dijo: ‘¿Por qué han estado aquí todo el día sin trabajar?’. Ellos le respondieron: ‘Porque nadie nos ha contratado’. Él les dijo: ‘Vayan también ustedes a mi viña’.

Al atardecer, el dueño de la viña le dijo a su administrador: ‘Llama a los trabajadores y págales su jornal, comenzando por los últimos hasta que llegues a los primeros’. Se acercaron, pues, los que habían llegado al caer la tarde y recibieron un denario cada uno.

Cuando les llegó su turno a los primeros, creyeron que recibirían más; pero también ellos recibieron un denario cada uno. Al recibirlo, comenzaron a reclamarle al propietario, diciéndole: ‘Esos que llegaron al último sólo trabajaron una hora, y sin embargo, les pagas lo mismo que a nosotros, que soportamos el peso del día y del calor’. Pero él respondió a uno de ellos: ‘Amigo, yo no te hago ninguna injusticia. ¿Acaso no quedamos en que te pagaría un denario? Toma, pues, lo tuyo y vete. Yo quiero darle al que llegó al último lo mismo que a ti. ¿Qué no puedo hacer con lo mío lo que yo quiero? ¿O vas a tenerme rencor porque yo soy bueno?’.

De igual manera, los últimos serán los primeros, y los primeros, los últimos”.

#### Palabra del Señor.

#### MEDITATIO

De los sermones de san Agustín de Hipona obispo, sobre los obreros de la undécima hora.

**(Sermón 87, 1 – 5.)**

**Porque se los igualó a todos, no porque se invirtiese el orden**

No había nada que responder; todos fueron equiparados y los últimos pasaron a ser los primeros y los primeros los últimos, porque se los igualó a todos, no porque se invirtiese el orden.

¿Qué significa que los últimos fueron los primeros y los primeros los últimos?, que recibieron exactamente lo mismo los primeros y los últimos.

En la recompensa seremos, pues, todos iguales: los últimos como los primeros y los primeros como los últimos, porque el denario es la vida eterna y en la vida eterna todos serán iguales. Aunque unos brillarán más, otros menos, según la diversidad de los méritos, por lo que respecta a la vida eterna será igual para todos. No será para uno más largo y para otro más corto lo que en ambos casos será sempiterno; lo que no tiene fin, no lo tendrá ni para ti ni para mí. De un modo estará allí la castidad conyugal y de modo distinto la integridad virginal; de un modo el fruto del bien obrar y de otro la corona del martirio. Un estado de vida de un modo, otro estado de otro; sin embargo, por lo que respecta a la vida eterna, ninguno vivirá más que el otro. Viven igualmente sin fin, aunque cada uno viva en su propia gloria. Y el denario es la vida eterna. No murmure, pues, el que lo recibió después de mucho tiempo contra el otro que lo recibió tras poco. A uno se le da como recompensa, a otro se le regala; pero a uno y a otro se otorga lo mismo.

## **CONTEMPLATIO**

- ¿Cómo te hace sentir la enseñanza de que todos los creyentes, sin importar cuándo llegaron a la fe, recibirán la misma recompensa en la vida eterna? ¿Cómo influye esto en tu percepción de la gracia de Dios?
- ¿En qué áreas de tu vida has experimentado la tentación de compararte con otros creyentes en términos de logros espirituales o méritos? ¿Cómo puede esta parábola ayudarte a superar esas comparaciones y centrarte en tu relación personal con Dios?
- ¿Qué significa para ti la idea de que la vida eterna será igual para todos, aunque haya diversidad de méritos y recompensas en la gloria celestial? ¿Cómo puede esta comprensión influir en tu búsqueda de la santidad y la fidelidad a Dios en tu vida diaria?

## **ORATIO**

"Oh Dios, Padre misericordioso, en la poderosa lección de la parábola de los trabajadores de la viña, nos enseñas que, en tu Reino, todos tus hijos, sin importar cuándo te sigan, recibirán la misma recompensa. Que podamos recordar que el denario es la vida eterna y permítenos vivir siempre con gratitud y humildad reconociendo que todos dependemos de ti, y que tu gracia es un regalo inmerecido para todos tus hijos. Te damos gracias, Señor por tu generosidad infinita que no conoce límites ni parcialidades y por la igualdad de tu amor que nos espera en la vida eterna. Amén."